

Hildegardo Córdova (Editor)

# ESPACIO: teoría y praxis

## Capítulo 16



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ  
FONDO EDITORIAL 1997



CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN GEOGRAFÍA APLICADA (CIGA)

Hildegardo E. Cabrería Aguirre  
Teoría  
ESPACIO  
TEORÍA Y PRAXIS

Primera edición, noviembre de 1997

*Cubierta:* AVA diseños

*Cuidado de la edición:* Miguel Ángel Rodríguez Rea

*Diagramación:* Yoryina León Mejía

*Espacio: teoría y praxis*

Copyright © 1997 por Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Av. Universitaria, cuadra 18, San Miguel. Apartado 1761, Lima 100, Perú.

Telefax 460-0872 Teléfs. 460-2870, 460-2291 anexos 220 - 356

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

*Derechos reservados*

ISBN 9972-40-088-3

Impreso en el Perú - Printed in Peru



---

## LA OBRA GEOGRÁFICA DE JOSÉ TORIBIO POLO

*Joseph Dager Alva\**

---

En el siglo XIX, en el Perú, se dieron los primeros pasos para escribir lo que se entendía debía ser una Historia Nacional. Los dedicados al quehacer histórico veían a ésta como una necesidad urgente. Durante la primera mitad de este siglo la atención se concentró en la época colonial y en el proceso de la independencia. Hacia la segunda mitad, nuevas generaciones dedicarán sus investigaciones además al pasado prehispánico. José Toribio Polo es un historiador que pertenece a este último periodo histórico, y como tal, abordará estos temas en sus investigaciones, reclamando la existencia de esa gran Historia Nacional. El mismo no la efectúa, pero considera que ella no puede limitarse a la colección de hechos políticos o militares, sino que juzga indispensable que incluya asuntos referidos a lo literario, lo eclesiástico y lo geográfico. En este trabajo presentaremos los artículos de José Toribio Polo relacionados a este último tema. Pero antes de abordar directamente nuestro punto, ofreceremos unos breves datos biográficos del personaje.

José Toribio Polo nació en Ica el 4 de mayo de 1841. Sus padres fueron don Juan José Polo y La Cotera y doña María Lucía Valenzuela. Cursó sus primeros estudios en Ica, luego en Nazca y después en Lima; donde estudió derecho en el Seminario de Santo Toribio y en el Convictorio de San Carlos.

En 1859, a los 18 años, fue preceptor de primaria en la Escuela Normal Central, cargo que ocupó hasta 1865. En esos años, enseñó gra-

---

\* Licenciado en Historia. Profesor del Departamento de Humanidades, PUCP, y miembro del Instituto Riva-Agüero.

mática española y en 1862 publicó un *Curso de gramática española* que luego el director de la escuela hizo adoptar como texto del plantel.

En 1863 escribió el artículo "Huánuco", que apareció en *El Comercio* el 21 de mayo de ese año, su primer trabajo geográfico; y en 1864, publicó "Apuntes biográficos del Dr. Don Toribio Rodríguez de Mendoza" en *El Tiempo*, su primer trabajo histórico. Por ese tiempo colaboraba con varios periódicos limeños. En 1866 participó en el conflicto con España, bajo las órdenes de Andrés Avelino Cáceres, en el fuerte de Ayacucho. Por sus méritos fue ascendido a sargento mayor.

En 1867 ocupó cargos públicos de importancia, así por ejemplo, fue secretario de la Penitenciaría de Lima y luego secretario de la Prefectura de Huánuco. Su estancia en esta provincia le permitió reunir los documentos y datos etnográficos necesarios que luego utilizó para escribir su obra –aún inédita– *Memoria histórico-geográfica sobre la Provincia de Huánuco*. En diciembre de 1870 fue secretario de la Prefectura de Ancash y colaboró asiduamente en dos diarios de esa localidad, *La Autonomía* y *El Ciudadano*.

En 1876 se encuentra trabajando como cajero en el Correo de Lima, y ese año contrae matrimonio con Margarita Prieto y Vivanco. De este matrimonio nacieron dos hijos: Juan Ramón y Jesús Cleotilde. En ese año emprendió la crítica al *Diccionario biográfico* de Mendiburu, artículos que publicaba en *El Comercio* a medida que los tomos de éste aparecían.

Al año siguiente escribió "Huamalíes", descripción de la provincia que el subprefecto Dr. Mariano Martín Albornoz presentó como memoria de su cargo. Ese mismo año fue nombrado por Manuel de Odriozola –entonces director de la Biblioteca Nacional– como catalogador de los libros y archivo de dicha institución.

En 1879 participó en la Guerra del Pacífico. Después de la derrota de Miraflores, en 1881, se retiró del Cuartel de Santa Catalina, regresó a su casa, decidido ya a autoexiliarse. Ese año lo encontramos en Panamá dirigiendo *El Canal*, periódico fundado por Federico Larrañaga, en el cual, se defendía la causa peruana. No resulta fácil precisar cuáles artículos pertenecen a la pluma de Polo, dado que éstos aparecen firmados con pseudónimo. En 1884 está de regreso en su patria y es nombrado subdirector de la Biblioteca Nacional, a sugerencia de Ricardo Palma, a la sazón director de la misma.



En 1888, el gobierno del General Andrés Avelino Cáceres, fundó la Sociedad Geográfica de Lima y consideró a Polo como miembro fundador. De igual manera, en 1905, bajo la presidencia de José Pardo y Barreda, se fundó el Instituto Histórico del Perú, y Polo fue miembro fundador y su primer secretario. Ambas instituciones tuvieron órganos de difusión: el *Boletín de la Sociedad Geográfica* y la *Revista Histórica*, respectivamente; en los cuales colaboró constantemente.

En 1912 obtiene su jubilación como archivero del Tribunal Mayor de Cuentas, institución a la que había ingresado en 1904. Al final de sus días asistía con frecuencia a la Biblioteca Nacional y a la Sociedad Geográfica, que allí tenía su sede; en esas épocas revisaba documentos y tertuliaba con las nuevas generaciones que investigaban en esas instituciones. Fue en la Sociedad Geográfica donde José de la Riva-Agüero lo conoció personalmente, el mismo que lo recuerda como un "viejecito amable, muy bajito, flaco y pulcro, de ademanes ágiles, de modales muy atentos, viva la mirada tras los grandes lentes, de conversación atinada y amena" (Riva-Agüero 1918: 131). Poco a poco fue perdiendo la vista y el 4 de setiembre de 1918 a las 8 de la noche falleció.

La Sociedad de Fundadores de la Independencia y Vencedores del 2 de Mayo, la Sociedad Geográfica de Lima y el Instituto Histórico del Perú participaron su defunción. Asimismo, las redacciones de los periódicos *El Callao*, *El Comercio*, *El Tiempo*, *La Prensa*, *La Crónica* y *Variedades* publicaron reseñas sobre su fallecimiento.

En el archivo de José Toribio Polo, que se encuentra en el Instituto Riva-Agüero, se halla un manuscrito fechado en 1869 y titulado *Memoria histórico-geográfica sobre la provincia de Huánuco*, ciertamente ha debido de aprovechar el tiempo que duraron sus funciones en la Prefectura de Huánuco, para recopilar los datos pertinentes. Lamentablemente nunca terminó esta monografía porque, en realidad, nos ha dejado un conjunto de fichas con información que luego debía aglutinar, aunque existe un índice general y algunos acápites del mismo están casi totalmente redactados<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> A.H.I.R.A. JTP 947. *Memoria Histórico-geográfica sobre la provincia de Huánuco*. Ahora bien, al parecer el propio Polo nunca estuvo del todo convencido de que la monografía estuviese lista para su publicación, ya que en las fichas de trabajo incluye datos de fechas

Polo divide su trabajo en dos partes: "la parte geográfica" y "la parte histórica". El Índice puede darnos una clara idea de lo que pretendía realizar. La parte geográfica, entre otros ítems, abarcaría: Posición. Límites. Superficie. Topografía. Constitución Geológica. Temperatura. Caminos. Puentes. Pueblos y Población. Escuelas. Cárceles. Producciones Naturales. Reino animal, mineral y vegetal. Condición moral y material de los indígenas. Idioma<sup>2</sup>.

De este modo comienza por decirnos que la provincia se halla situada entre los 9 grados 40 minutos y 10 grados 30 minutos de latitud sur; y longitud occidental, aunque no coloca estos parámetros<sup>3</sup>; y que su altura es de 1812 metros sobre el nivel del mar<sup>4</sup>. Luego nos informa que

Su largo es próximadamente [sic] de 22 á 24 leguas de Este a Oeste; y su ancho de 17 a 18 de sur a norte, solamente la parte civilizada; excluyendo la intendencia del Pozuzo y los territorios que se le agregan al constituiría en Provincia fluvial: por manera que tiene cosa de 400 leguas cuadradas<sup>5</sup>.

Nos habla también de los límites de la Provincia, de su división política<sup>6</sup> y de su "constitución geológica". Respecto de este último punto,

---

muy posteriores a 1869; e incluso recopila periódicos del lugar, o referidos a él, cuyas fechas alcanzan hasta 1903.

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 165. Además, la parte histórica abarcaría acápite como: Huánuco el viejo y Huánuco actual. Reseña histórica de Huánuco desde la fundación hasta la fecha. Revolución del año 12. Corregidores, subdelegados y autoridades republicanas. Sus curas. Hombres célebres del lugar.

<sup>3</sup> Nos dice que la Provincia dista de Lima unas 82 leguas y establece una especie de itinerario, que divide así:

De Lima a Cerro de Pasco .....	59 leguas
De Cerro de Pasco a Huarica .....	8 leguas
De Huarica a Rondos .....	5 leguas
De Rondos a Huánuco .....	5 leguas

<sup>4</sup> *Ibidem*, f. 126v.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 26.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 126. Nos informa que la provincia cuenta con 6 distritos (Huánuco, Huacar, Higueras, Santa María del Valle, Panao, Chinchas), 28 pueblos y 60 haciendas. Del mismo modo, en las páginas 24 a 26 del presente documento, nos ofrece una breve reseña histórica de la evolución de esta división política desde los últimos tiempos de la etapa colonial hasta 1861. Así, incide en el hecho de que en la fase final de la Colonia, perteneció



describe individualmente, por ejemplo, los cerros San Cristóbal, Rondas, Puélles, las montañas del norte de Huánuco y el terreno de Chinchas. Asimismo, nos informa que por lo general los cerros de la Provincia "se componen de cascajo menudo, amalgamado con cal y magnesia, encontrándose piedra roca por partes"<sup>7</sup>. Se ocupa, igualmente, de la vegetación propia del lugar, se admira de que los árboles den fruto todo el año, en especial, la higuera y añade que "esto mismo refieren los cronistas e historiadores antiguos de las higueras de Chilca"<sup>8</sup>. En cuanto al clima, afirma:

El temple de Huánuco es bueno, aunque seco y ventoso. Lluève como en la puna y sierras, cuatro meses (Diciembre, Enero, Febrero, y Marzo). Los soles de Junio, Julio y Agosto son muy fuertes; pero los vientos de la montaña, que refrescan la atmosfera, soplan de doce á cuatro de la tarde<sup>9</sup>.

También le interesa a Polo tratar sobre los diversos ríos de la provincia, aunque dejó por escrito sólo lo referido a la parte del Huallaga que baña Huánuco. Así, nos informa que tiene 15 afluentes, 4 islas y que atraviesa tres principales pueblos; nos ofrece incluso una suerte de mapa hidrográfico, en el cual aparece el río dibujado con sus afluentes y los diversos pueblos que están a su orilla<sup>10</sup>. Asimismo se ocupa de los productos propios de la región, entre los cuales, resalta en importancia de productividad, de acuerdo a su visión, la caña dulce "de la que elaboran azúcares, chancacas y aguardiente"<sup>11</sup>.

---

a la intendencia de Tarma, luego con San Martín fue agregada a la intendencia de Huailas. "Después de la victoria obtenida en Junín, el 6 de Agosto de 824, el Departamento de Huánuco se llamó de Junín; y contaba con nueve provincias". Continúa esta reseña indicando las diversas pérdidas de territorio o anexiones del mismo, que han ocurrido, hasta el 29 de enero de 1861, fecha en la cual se "creó la provincia litoral de Huánuco, formada por 11 distritos". En esta fecha termina su reseña, no olvidemos que proyectó publicar el trabajo en 1869.

<sup>7</sup> *Ibíd*em, p. 6.

<sup>8</sup> *Ibíd*em, p. 25.

<sup>9</sup> *Ibíd*em, p. 25v.

<sup>10</sup> *Ibíd*em, pp. 28 y 32.

<sup>11</sup> *Ibíd*em, p. 128. También menciona que producen coca, café, piñas, naranjas; y en las alturas, trigo, cebada y papas.

Finalmente, debemos decir que entre las fichas revisadas no hemos encontrado un análisis de la evolución de la población de Huánuco, sino apenas un dato extraído del censo de 1862, según el cual la provincia tendría 33.199 habitantes. Es sumamente curioso que este análisis esté ausente en una obra de Polo, ya que él consideraba que el estudio de este fenómeno adquiriría especial importancia. De hecho, al estudiar Lima y Trujillo, se detiene en ello, lo propio hace en su artículo "Los Uros del Perú y Bolivia"; además, escribió un artículo dedicado a la evolución de la población en el Perú. Es muy probable, entonces, que tuviera pensado hacerlo también para Huánuco, tal como insinúa el índice.

En el archivo de José Toribio Polo, se encuentran dos trabajos, igualmente inéditos, que también nos aproximan a su interés por temas geográficos, en especial referidos a la población. Así, en el primero de ellos, hemos encontrado un conjunto de fichas en las cuales se consignan una serie de datos sobre la ciudad de Lima. Observamos, por ejemplo, un dibujo hecho por Polo en el que intenta representar a la Plaza de Armas en 1535, el estudio de diversos planos de la ciudad e incluso una especie de mapa del Departamento, sin año, hecho por él, en el cual pretende reproducir los pueblos y ríos que lo componen<sup>12</sup>. Por otro lado, tenía proyectado ofrecer datos sobre plantas y hierbas típicas de la región.

Sin embargo, el principal propósito del autor es detenerse en el aumento o disminución de la población, a través de los siglos; y en relación a la existente en su época, para lo cual cita al último censo del 26 de junio de 1908, que le asignaba 140.884 habitantes inscritos y 142.997 en total<sup>13</sup>. En esa medida presta también atención a los censos realizados en los años 1600, 1700 y 1790, para probar que la población de la ciudad ha ido en aumento<sup>14</sup>. Como ejemplo escoge el período 1735-1746, en el cual la

---

<sup>12</sup> A.H.I.R.A. JTP 1316. *Datos sobre Lima*, pp. 14-21. Los planos que Polo estudia son los que fueron confeccionados en 1685, 1754, 1810, 1850, 1859 –autor: Ing<sup>o</sup> Antonio María Dupard– y 1861 –autor: Mariano Bolognesi.

<sup>13</sup> *Ibíd.*, p. 12. Es evidente, entonces, que el presente trabajo, aunque se encuentra sin fecha, no pudo ser anterior a 1908.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p. 27. Las cifras que según Polo arrojaron estos censos son las siguientes: 1600 (14.262 hab.), 1700 (37.234 hab.), 1790 (52.627 hab.). Asimismo afirma que para 1614, la población de la ciudad ha debido ser de 25.454 habitantes, cifra que le parece confiable, dado que ella aparece tanto en Urrutia como en el *Mercurio Peruano*. Por otra



población habría aumentado en 670 habitantes en promedio, cada año<sup>15</sup>. Asimismo, analiza los nacimientos y defunciones durante el decenio 1780-1789, en la parroquia El Sagrario, y afirma que hubo "en beneficio de la población 183 individuos"<sup>16</sup>. Sin embargo, hemos de decir que no consig-na datos que nos permitan vislumbrar el comportamiento de la población en el siglo XIX.

El otro trabajo al que hacíamos referencia tiene como título "La población en el Perú". Allí Polo se remonta al momento de la llegada de los españoles, con el propósito de estudiar los efectos que la llegada de Pizarro y el establecimiento colonial, causaron en la población aborígen. De este modo, cree que la misma ha debido ser el triple de la actual<sup>17</sup>. Afirma que las causas de la rápida despoblación son: guerras, pestes, mitas y opresión colonial, e incluso una mezcla de factores. Cita, por ejemplo, que en 1546, durante la guerra que sostuvieron Blasco Núñez Vela y Gonzalo Pizarro, hubo una gran peste que acabó con numerosos indígenas<sup>18</sup>. Finalmente, aunque no es muy enfático, podemos deducir, dadas las cifras que presenta para finales del siglo XVIII, que considera que la población indígena, en el transcurrir de la Colonia, aumentó lenta y gradualmente.

En 1877 publicó sus "Apuntes sobre Trujillo y sus obispos", en los *Documentos literarios del Perú*, compilados por el coronel Manuel de Odrizola. Si bien el tema principal del artículo es biografiar a los prelados

---

parte, cree Polo, que para este tema el *Mercurio Peruano* y la *Guía Política, eclesiástica y militar del Virreinato del Perú* de Hipólito Unanue, son fuentes confiables. En cambio, y en esto coincide con Unanue, cree que Salcedo exagera en su *Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales*. Ello, ciertamente, nos hace ver en él una inicial crítica a la fuente.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 10v. Nosotros creemos que se detiene en este año ya que en el mismo tuvo lugar un enorme terremoto que causo una baja considerable de la población. De hecho, el mismo Polo, en otro de sus trabajos, afirmará que este año, a causa del primer impacto del terremoto, murieron 1.141 personas. Cifra que, según afirma, subió considerablemente, en los días siguientes, por los efectos y estragos del suceso. (Polo 1898: 334).

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 29. También nos informa que en ese periodo se realizaron 1.167 matrimonios.

<sup>17</sup> A.H.I.R.A. JTP 883. *La población en el Perú*, p. 1.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 4. Polo en otro de sus trabajos, reseñara las principales pestes y epidemias que sufrió el Perú virreinal, ya que las considera como un factor importante a la hora de explicar la despoblación (Polo 1913).

de dicha diócesis, interesa a nuestros efectos porque el mismo se inicia con una descripción geográfica de la ciudad. De este modo, al igual que para Huánuco, nos informa sobre la altitud de la ciudad —ubicada a 63 m. sobre el nivel del mar—, sobre la distancia con respecto a Lima —88 leguas—, y nos dice que la ciudad mide “cosa de tres millas de extensión el área encerrada dentro de las murallas” (Polo 1877: 327).

Nuevamente aquí se ocupa del clima y del terreno, así nos dice: “El clima es cálido, seco y saludable: el terreno arenoso; y la campiña que rodea la ciudad fértil, y produce la caña de azúcar, arroz, maíz y frutas regaladas” (Ibídem: 328). Igualmente, cita el último censo según el cual la población del Distrito de Trujillo era de 10.479 habitantes, y la de la Provincia 25.118.<sup>19</sup>

En este artículo, al igual que en la monografía anteriormente citada, Polo utiliza la parte geográfica para situarnos en el contexto espacial. La misma idea está presente en sus artículos “La piedra de Chavín”, y “Los uros del Perú y Bolivia”. Y es que en el pensamiento de Polo, a la hora de conformar la Historia, es de vital importancia incluir los datos que nos ofrece la Geografía. De este modo en el primer artículo citado, donde su intención es describir lo que hoy conocemos como “Estela Raimondi”, se detendrá en ofrecernos datos geográficos sobre la región de Chavín de Huántar. Nos dice por ejemplo que es un distrito de los nueve que constituyen la Provincia de Huarí en el Departamento de Ancash, que está a 3117 m.s.n.m., y que tiene más de 1000 habitantes<sup>20</sup>.

En “Los uros del Perú y Bolivia” consigna “á la ligera algunos datos geográficos sobre esa región” (Polo 1901: 18). Nos dice que los uros habitaban a orillas del río Desaguadero del lago Aullagas y del Titicaca. De este último nos dice, por ejemplo, que tiene una superficie de 8340 km<sup>2</sup> y una altura de 4226 m.s.n.m. Menciona que en el lago hay aproximada-

---

<sup>19</sup> Así como para Huánuco, en este caso también se detiene en los límites y la división política de la Provincia. Nos dice que cuenta con tres pueblos principales, 7 haciendas y 21 chacras (Polo 1877: 330). Por otra parte, aquí estudia también el río principal de la región —el río Moche—, sus afluentes, su curso y los pueblos que toca (Ibídem: 328).

<sup>20</sup> Al igual que en los casos anteriores nos ofrece la “posición” del lugar que estudia: “Chavín de Huantar se halla á 9° 39' de latitud, y 79° 33' 30" proximamente de longitud occidental del meridiano de París” (Polo 1900: 4).



mente unas 40 islas, las cuales nombra por orden alfabético. Asimismo, se ocupa en describirnos el río Desaguadero y el lago Auullagas<sup>21</sup>.

En este mismo artículo nos dice que la población vivía de la pesca y que "eran tan pobres que tributaban a los Incas cañas de piojos" (Ibídem: 3). Además, Polo señala que, a pesar de los siglos transcurridos, "se encuentran como cuando llegaron los conquistadores; y son hoy tan torpes y agrestes como entonces" (Ibídem: 5). En general, nos dice que los pobladores son de mediana estatura,

cargados de espaldas y regordetes los más, con brazos y piernas muy desarrollados y musculosos; frente estrecha y pómulos salientes; su color hosco, más oscuro y tostado que el de los otros indios: son sanos y vigorosos de cuerpo, con un semblante sin vida, que revela su escasez de sentimiento é ideas: indolentes pasan los días en sus balsas [...], hasta que la lluvia ó las tempestades los obligan á guarecerse en sus cuevas ó chozas (Ibídem: 17).<sup>22</sup>

Esta tendencia de describir las "costumbres y razas" de la población que estudia puede rastrearse hasta 1869, fecha en la que pensó publicar su monografía sobre Huánuco, donde nos dice que

Los habitantes del Huallaga son robustos, bien formados y un poco más trigueños que los indios serranos [...]. Son débiles de carácter, pero ofrecen gustosos lo que poseen y no tienen avaricia<sup>23</sup>.

En 1898-1899, por encargo de la Sociedad Geográfica de Lima, y en el *Boletín* de la misma, publicó su "Sinopsis de volcanes y temblores del

---

<sup>21</sup> Del lago Auullagas, afirma que tiene 72 kilómetros de largo por 36 de ancho, mientras que el río Desaguadero "tiene en su salida como 45 metros de ancho, y como 12 de Profundidad: siendo después el ancho medio de 20 metros de altura y la profundidad de 6.67" (Polo 1901: 19). Asimismo, describe brevemente los afluentes de ambos y los pueblos que están a su alrededor -Ankoaquí, Iruito, Sojapata, Zepita, etc.-, que sirvieron de asiento a las poblaciones Uros (Ibídem: 18-21).

<sup>22</sup> Inmediatamente después se ocupará de la vestimenta y del alimento típico de estos pobladores. Asimismo, estudiará con detalle la lengua característica de la región, ofreciéndonos incluso un vocabulario de más de 300 palabras correspondientes a ella. Esta característica de describir la lengua de la población que estudia, está también presente en su *Memoria histórico-geográfica sobre la Provincia de Huánuco*, donde nos dice que los idiomas que se hablaban a ambas márgenes del río Huallaga eran: "el cholón, el ibitos y el quechua. También comprenden el español" (A.H.I.R.A., JTP 947, p. 32v.).

<sup>23</sup> A.H.I.R.A. JTP 947, p. 32v.

Perú". El trabajo se encuentra dividido en dos partes, la primera es un catálogo de los diversos temblores y terremotos acontecidos en el Perú desde 1513 hasta 1878, es decir una fecha muy reciente a la publicación. En la segunda parte, nos ofrece una lista de los que considera principales volcanes del Perú<sup>24</sup>.

En el artículo nos informa que nuestro país, a pesar de poseer un "clima benigno", sufre la plaga de los temblores que "pueden cambiar en miseria la opulencia, en silencio y muerte el bullicio y la vida" (Polo 1898: 321). Polo se lamenta que para su época estos fenómenos no estén suficientemente estudiados y que en nuestros observatorios falten instrumentos para determinar los movimientos de la tierra; es precisamente por ello que emprende este catálogo, pues para tomar medidas preventivas es necesario "agrupar el mayor número posible de hechos, recogidos en todas partes, para descubrir su relación y analogía y remontarse a la causa" (Ibídem)<sup>25</sup>.

En total, su catálogo supera los 2500 temblores que presenta de manera más bien breve, en muchos de los cuales sólo menciona la hora y lugar en que acontecieron; sin embargo, si causaron daños considerables, se detiene en señalarlos e incluso en anotar sucintamente las réplicas, ciertamente los terremotos de 1687 y 1746 merecen un lugar especial. Polo concluye advirtiéndolo que es muy probable que su catálogo no llegue a consignar todos los temblores acontecidos, ya que en los siglos XVI y XVII, hubo descuido en anotarlos. Finalmente agrega que los principales centros sísmicos estarían en Arequipa y Lima<sup>26</sup>, "siendo los otros lugares secundarios, como Arica, Tacna, Moquegua, Ica, El Cuzco, etc., no obstante haberse sentido allí terremotos" (Polo 1899b: 44).

---

<sup>24</sup> Polo afirma que es una empresa muy difícil la que él emprende ya que los datos sobre estos fenómenos aparecen en "obras inéditas, ó en otras raras ó desconocidas, que á veces no tienen nada que induzca á suponer que de esto se ocupan. En crónicas de órdenes religiosas, vidas de varones tenidos por santos, escritores teológicos o literarios, y otros de circunstancias (Polo 1898: 321). Al final de la obra consignará una serie de documentos, algunos inéditos hasta ese momento, que describen el impacto que estos fenómenos tuvieron en su época.

<sup>25</sup> Polo considera que este acopio de datos adquiere especial importancia: "hay que entresacarlos después para la historia física nacional; lo mismo que las lluvias copiosas, inundaciones, temblores, epidemias" (Polo 1898: 322).

<sup>26</sup> Sus cifras le indican que en Arequipa se han sentido 1377 temblores y en Lima 928.



En cuanto a la segunda parte del artículo, nos dice que "La zona volcánica del Perú principia propiamente desde los 16° á los 21° de latitud sur; es decir de Chanchani hasta el Miño" (Ibídem). Considera que los principales "cerros volcánicos" se encuentran en los departamentos de Arequípa, Moquegua, Tacna y Tarapacá. Luego describirá cada uno de los que considera volcanes principales, indicando las fechas de sus erupciones, aunque advierte que no de todas ellas se poseen documentos históricos que las prueben.

En 1917, José Toribio Polo termina su *Bibliografía geográfica del Perú*, un catálogo que incluye a 61 autores del siglo XVI, que en sus obras ofrezcan datos sobre la geografía del Perú. Polo, en la nota introductoria del artículo, nos informa que a través de los siglos se han acumulado los conocimientos sobre nuestra geografía. Así, por ejemplo, considera que los incas conocían de un modo práctico el territorio que dominaban e incluso impusieron nombres a los diferentes accidentes geográficos<sup>27</sup>. Igualmente, las expediciones que emprendieron los conquistadores españoles, en el pensamiento de Polo, sirvieron para conocer las características climáticas y territoriales de la región. Por otra parte, cree nuestro autor, que Toledo fue un gran conocedor de la geografía, al establecer las reducciones. Asimismo, considera que las misiones cumplieron un rol importante. En esta "ojeada" sobre el conocimiento de la geografía, llega nuestro autor hasta finales del siglo XVIII, fecha en la cual aparecen el *Mercurio Peruano* y el *Diario de Lima*, tribunas que sirvieron para conocer mejor, y dar a conocer, datos geográficos y metereológicos de nuestro país<sup>28</sup>. Del mismo modo, resalta la importancia que contemporáneamente a él han tenido los trabajos de Raimondi y Paz-Soldán, "trabajos de valía innegable para la geografía nacional"<sup>29</sup>.

---

<sup>27</sup> A.H.I.R.A. JTP 946. *Bibliografía geográfica del Perú*, p. 5. Considera además que el hecho de imponer tributos y de las propias conquistas, nos hace ver el buen conocimiento geográfico que poseían. Es necesario destacar que Polo, en este artículo, cita a cronistas, gobernadores, virreyes, ofreciendo datos sobre su biografía y señalando las obras de mayor importancia para sus fines. Por otra parte, debemos aclarar que este artículo fue publicado -póstumamente- en el *Boletín de la Sociedad Geográfica*, en tres fascículos, los años 1926 y 1935; sin embargo, nosotros estamos utilizando el folleto que se encuentra en el Instituto Riva-Agüero.

<sup>28</sup> Ibídem, p. 60.

<sup>29</sup> Ibídem, p. 61.

Polo considera que su catálogo no es completo, y en las razones que da, para explicar su afirmación, podemos aproximarnos a los diversos temas que, de acuerdo a su visión, una obra geográfica debería abordar:

El Catálogo Geográfico para ser completo, debiera mencionar lo que hay sobre repartos de tributos y encomiendas, visitas hechas de real orden o por los prelados eclesiásticos, padrones de parroquias –que en algo suplían el censo– y divisiones administrativas del país durante los tres siglos de la colonia<sup>30</sup>.

Más adelante mostrará satisfacción por los diversos centros geográficos que recientemente –referido a 1917– se han establecido, puesto que ellos permitirán que se incluyan en este tipo de trabajos las observaciones metereológicas y sísmicas, los mapas y planos levantados, los informes expedidos al gobierno central por las administraciones locales, etc<sup>31</sup>. Por otra parte, este conocimiento más preciso, en el pensamiento de nuestro autor, permitirá terminar con los problemas limítrofes, ya que se acudirá al auxilio de la geografía para “fijarse las alturas, determinarse las posiciones de los lugares y las distancias”<sup>32</sup>.

Este último trabajo de Polo nos permite, entonces, calibrar la importancia que él le otorgaba a la investigación geográfica. El mismo dedicó gran parte de su quehacer de investigador a formar parte de las comisiones de estudios geográfico-etnográficos y de límites que formaba la Sociedad Geográfica de Lima<sup>33</sup>. Más aún, contribuyó de gran manera al estudio de la geografía en nuestro país ya que, según Masson, a él se debe “la introducción de la ortografía regular para los nombres geográficos nacionales [...] cuya regla ha seguido la Sociedad Geográfica (Masson 1941: 182). Por otro lado, Polo como los historiadores de su tiempo, coleccionaba documentos, en este caso referidos a cuestiones geográficas, que luego publicaba<sup>34</sup>.

---

<sup>30</sup> *Ibídem*, p. 3.

<sup>31</sup> *Ibídem*, p. 62.

<sup>32</sup> *Ibídem*.

<sup>33</sup> A.H.I.R.A. JTP 782. El 30 de enero de 1892 es integrado a la comisión de Arqueología, Etnografía y Razas y Geografía histórica del Perú. Ese mismo año, desde mayo, forma parte de la comisión especial de demarcación de límites.

<sup>34</sup> Tanto Burns como Pease coinciden en señalar como una de las características



Polo pensaba, además, que las investigaciones geográficas tenían una estrecha relación con las arqueológicas, etnográficas e históricas<sup>35</sup>. Entonces en sus investigaciones históricas estarán presentes datos geográficos o etnográficos relacionados entre sí y extraídos de los documentos que sirven al investigador. Es por ello que consideraba de vital importancia editar las Memorias de los virreyes, los juicios de residencia "lo mismo que las relaciones geográficas del país [...] que contienen copia de datos sobre las razas, lenguas, monumentos, costumbres y tradiciones de los habitantes. Sin eso, la historia y la geografía se improvisan" (Polo 1899: iv).

De este modo, podemos apreciar cómo en el pensamiento de Polo, al estudiar una región, su población, lengua, tradiciones y costumbres, la historia y la geografía caminan de la mano. Es por ello que quisimos reseñar, en este evento, los trabajos geográficos de Polo, porque ellos representan un lugar de encuentro entre ambas disciplinas, un espacio en el que actuaron en común.

---

propias de los historiadores del siglo XIX, el coleccionar documentos para su posterior edición (Burns 1978: 417-419; Pease 1993: 97). Esta característica la hallamos en Polo en muchos de sus artículos históricos y biográficos; así como en los referidos a cuestiones geográficas, por ejemplo el dedicado a los temblores y volcanes, y el que publicara en 1900, en el *Boletín de la Sociedad Geográfica*, titulado "Viaje a Ucayali".

<sup>35</sup> A.H.I.R.A. JTP 946. *Bibliografía geográfica del Perú*, p. 4.